



*La enseñanza de las Ciencias Sociales en Brasil hoy**

Teaching Social Sciences in Brazil today

Amurabi Oliveira

Universidad Federal de Santa Catarina

Email: amurabi1986@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7856-1196>

DOI: <https://doi.org/10.17398/2531-0968.07.207>

Resumen

En un período reciente, Brasil ha atravesado una profunda crisis política, cuyo momento más emblemático fue la destitución de la presidenta Dilma Rousseff en 2016. Dos años después, Jair Bolsonaro fue elegido Presidente de la República, con una plataforma política basada en la lucha contra la violencia y la corrupción, y en una agenda moral que incluye combatir la "ideología de género" y el "marxismo cultural". En este contexto, las ciencias sociales se ven fuertemente atacadas en la esfera pública, con la difusión de la idea de que los profesores están "adoctrinando ideológicamente" a los estudiantes en las clases. En este artículo analizo los desafíos para enseñar ciencias sociales en Brasil hoy en este escenario político. Metodológicamente el artículo se centra en el análisis documental y bibliográfico. Realicé una revisión bibliográfica con las publicaciones más recientes sobre la situación política actual en Brasil, así como también examiné las declaraciones del presidente de la república y los dos ministros de educación que había en su gobierno sobre ciencias sociales. Observarse que hay un escenario de inflexión política, marcado por un ataque a las ciencias sociales en la esfera pública, con un enfoque en las asignaturas escolares. A pesar de que los datos apuntan a un escenario desafiante para los profesores de ciencias sociales, sostengo que es precisamente en estos contextos que estas ciencias son más necesarias, considerando su papel en la formación para la ciudadanía y el compromiso con un proyecto democrático para la sociedad.

Palabras clave: Brasil; política educacional; democracia; ciencias sociales; educación ciudadana.

Abstract

In a recent period Brazil has been going through a deep political crisis, the most emblematic moment of which was the impeachment of President Dilma Rousseff in 2016. Two years later, Jair Bolsonaro was elected President of the Republic, with a political platform based on combating violence and corruption, and on a moral agenda that includes combating "gender ideology" and "cultural Marxism". In this context, the social sciences come to be strongly attacked in the public sphere, by spreading the idea that teachers are "ideologically indoctrinating" students in the classroom. In this article I analyze the challenges for teaching social sciences in Brazil today in this political scenario. Methodologically the article focuses on

*Artículo producido como parte de mi pasantía postdoctoral en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) con beca PVE Junior CAPES, donde he sido supervisado por el profesor Antoni Santisteban, a quien agradezco por la recepción y colaboración.

documentary and bibliographic analysis. I carried out a bibliographic review with the most recent publications on the current political situation in Brazil, as well as examined statements by the president of the republic and the two ministers of education that there was in his government on the social sciences. There was a scenario of political inflection, marked by an attack on the social sciences in the public sphere, with a focus on school subjects. Despite the data pointing to a challenging scenario for social science teachers, I argue that it is precisely in these contexts that these sciences are most necessary, considering their role in the formation for the citizenship and the commitment to a democratic project for society.

Keywords: Brazil; educational politics; democracy; social sciences; citizen education.

1. Introducción

Los procesos de enseñanza y aprendizaje escolar ocurren no solo bajo ciertas condiciones pedagógicas e institucionales, sino también bajo ciertas condiciones políticas y sociales, que condicionan las posibilidades de acción pedagógica. Eso es algo relevante en el ámbito de cualquier ciencia, sin embargo, adquiere una particularidad en el campo de las ciencias sociales, ya que esas reflexionan críticamente sobre el campo político y social.

Si consideramos la teoría de los campos de Bourdieu (2004), tenemos que las ciencias sociales serían ciencias poco autónomas, en el sentido de estar fuertemente influenciadas por otros campos, como el político, económico, cultural, etc. Por lo tanto, son ciencias que en sus debates, impases y crisis reflejan problemas más amplios de la sociedad. En la escuela, tales tensiones se reflejan simbólicamente y materialmente en los currículos escolares, los libros de texto, los cursos de formación docente, etc.

Si entendemos que hay una fuerte relación entre la enseñanza de las ciencias sociales, la democracia y la formación para la ciudadanía (Santisteban y Pagès, 2007), entonces debemos reconocer la relevancia de reflexionar sobre los desafíos para enseñar estas ciencias en el contexto de la crisis democrática (Levitsky y Ziblatt, 2018). Entiendo aquí una crisis democrática en el sentido amplio del término, no solo desde un punto de vista institucional, sino también desde el ataque a sus fundamentos políticos y éticos.

En este artículo, propongo llevar a cabo una reflexión que parte de un caso empírico específico: la realidad brasileña después de la elección de Jair Bolsonaro en 2018. Este evento político ocurre dentro de un fenómeno global más amplio, que se puede observar en las elecciones de Donald Trump en los Estados Unidos, Boris Johnson en el Reino Unido, Recep T. Erdogan en Turquía, Viktor Orban en Hungría, así como el crecimiento de varios partidos nacionalistas en países europeos, como Alemania, Austria, Francia e Italia.

Tengo la intención de reflexionar sobre los desafíos de enseñar ciencias sociales en Brasil hoy en el contexto del gobierno de Jair Bolsonaro, ubicando el tema dentro de un debate más amplio sobre la crisis democrática, así como destacando los ataques que han sufrido las ciencias humanas en los últimos tiempos. Estos dos ejes de reflexión se articulan con el debate sobre la política educativa en Brasil, con un enfoque en las políticas dirigidas a la educación secundaria.

Para una mejor organización de mis ideas, el texto está organizado en cuatro secciones: a) En la primera, describo la relación entre la enseñanza de las ciencias sociales y la democracia en

Brasil, a través de una breve reseña histórica; b) Señalase como la elección de Jair Bolsonaro tuvo lugar en un momento de inflexión democrática en Brasil, fenómeno analizado desde las recientes reflexiones de las ciencias sociales brasileñas; c) Destacarse el ataque que las humanidades han sufrido en Brasil en el contexto de este nuevo gobierno; d) Por fin, analizamos cómo este contexto se presenta como un desafío para la enseñanza de las ciencias sociales en Brasil hoy.

2. La democracia y la enseñanza de las ciencias sociales en Brasil: breve contextualización

En Brasil, el sistema educativo nacional comenzó a constituirse en la década de 1930, un periodo en que hubo un fuerte debate sobre la orientación ideológica que la educación nacional debería asumir, con énfasis en la acción de los grupos formados por católicos y liberales en este período (Cury, 1988). El Decreto Presidencial No. 19.402 del 14 de noviembre de 1930 creó el Ministerio de Negocios para la Educación y la Salud Pública, sentando las bases para la existencia de un sistema educativo unificado. Sin embargo, la primera Ley Nacional de Educación se proclamó solo en 1961, en un contexto político distinto.

En Brasil, el gobierno de Getúlio Vargas (1882-1954) iniciado en 1930 marca el fin de la “República Vieja”, al mismo tiempo que con el advenimiento del “Estado Novo” en 1937, comenzó una dictadura civil que duró hasta 1945. Se considera que entre 1945 y 1964 hubo uno de los períodos de mayor estabilidad democrática en Brasil (Avritzer, 2018). Esto significa que las bases del sistema educativo nacional se establecen en un período de regresión de la democracia, mientras que la primera ley nacional de educación se produce en un momento de consolidación del proyecto democrático.

Brasil tuvo otras dos leyes nacionales de educación, una producida durante la dictadura militar en 1971 y la segunda, después de la re-democratización en 1996. Esto apunta a los procesos de discontinuidad y la reelaboración de pautas ideológicas por las cuales la educación nacional pasó en Brasil durante todo el siglo XX. Aunque en este trabajo no es posible profundizar la discusión, estos elementos nos ayudan a comprender mejor algunos de los impases de la educación nacional.

Brasil nunca ha tenido un plan de estudios establecido a nivel nacional, en el contexto del pacto federativo, esta responsabilidad fue asumida principalmente por las unidades federativas (estados y distrito federal)¹. Sin embargo, hubo momentos en que el gobierno federal intervino directamente en los planes de estudio nacionales, mediante la introducción de asignaturas obligatorias para todas las instituciones educativas. Las asignaturas escolares ubicadas en el campo de las ciencias sociales fueron especialmente sensibles a este proceso, mientras que las asignaturas vinculadas al campo de las ciencias naturales fueron más estables, aunque los contenidos han cambiado en ambos casos.

¹En Brasil el gobierno federal, los estados y los municipios tienen distintas competencias para organizar los planes de estudios, pero la constitución de 1988, así como las últimas directrices de la educación secundaria indican la necesidad de establecer un currículo nacional.

Me gustaría ejemplificar con el caso de dos asignaturas escolares que fueron introducidas y eliminadas en diferentes momentos de la historia de la educación brasileña, la primera es la asignatura Organización Social y Política de Brasil - OSPB (1962-1993), y la segunda es Sociología (2008-2017).

La asignatura OSPB surgió de una iniciativa de Anísio Teixeira (1900-1971) durante el gobierno de João Goulart (1919-1976), inicialmente orientada hacia la consolidación del proyecto democrático que representaba al gobierno en ese momento. Con el golpe militar de 1964, la asignatura experimentó una fuerte reorientación, que fue reforzada por el decreto ley nº 869, del 12 de septiembre de 1969, que ordenaba la enseñanza de "Educación moral y cívica" en todas las modalidades de enseñanza, OSPB para educación secundaria y "Estudios de problemas brasileños" para educación superior.

La configuración que asumen estas asignaturas escolares en el contexto de la dictadura militar fue reforzada por varias estrategias de este régimen político, tales como:

[...] o fortalecimento de conselhos e comissões favorecendo um aparato técnico-administrativo, buscando dar "legitimidade social" ao regime (como é o caso do Conselho Federal de Educação e da Comissão Nacional de Moral e Civismo); a constituição de comissões de avaliação dos livros educativos e a vinculação de produções desses materiais didáticos com o currículo, procurando a unicidade da relação entre teoria e prática educacional, visando o trabalho nas salas de aula; a tentativa de construir currículos, em substituição aos tradicionais programas de ensino, nos quais os discursos didáticos e pedagógicos orientassem a seleção cultural para o ensino (Martins, 2014, 43-44).

Estas acciones del Estado brasileño representan sobre todo una respuesta a los intentos de "subversión" social promovidos por los movimientos estudiantiles. Este proceso también implicó una mayor distancia entre el conocimiento académico y el conocimiento escolar, porque, a pesar de la represión política e ideológica, en las universidades públicas brasileñas, paradójicamente, tuvo lugar un proceso de expansión de la investigación y los estudios de posgrado, proceso que incluyó también las ciencias sociales.

En el proceso de redemocratización de la sociedad brasileña, la educación fue entendida como un elemento fundamental para la consolidación de un nuevo proyecto político (Weber, 1996), motivo por el cual distintos agentes políticos comprendieron que serían necesarios cambios en la organización escolar en este nuevo momento. Las asignaturas de Educación Moral y Cívica y OSPB comenzaron a ser muy criticadas en este período, culminando en la exclusión de ambas del currículo escolar en 1993.

Por otro lado, la sociología tomó el camino opuesto. En la Ley Nacional de Educación de 1996, en su artículo 36 se indicó que los estudiantes de educación secundaria deben tener conocimientos de sociología y filosofía para el pleno ejercicio de la ciudadanía. Sin embargo, su introducción como asignatura escolar se produjo sólo en 2008, a través de un proyecto de ley, con un fuerte lobby por parte de la Federación Nacional de Sociólogos (Cravo, 2015).

Como observaron Oliveira y Engeroff (2015), al analizar los libros de texto de Sociología, en esta asignatura encontramos una fuerte relación entre la educación escolar y la formación para la ciudadanía, aunque esta relación puede ocurrir de varias maneras. En algunos libros, no hay

mención directa a la formación para la ciudadanía, mientras otros trabajan en el tema de la ciudadanía como el objetivo general final de la educación.

La sociología permaneció como asignatura de la educación secundaria hasta 2017, cuando la Reforma de la Escuela Secundaria eliminó su obligatoriedad. Se observa que esta reforma fue implementada en el gobierno de Michel Temer, en el contexto posterior al *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff². Esta reforma coloca como asignaturas obligatorias sólo la enseñanza del idioma portugués y las matemáticas, lo que implica una pérdida sustancial de espacio para las ciencias sociales en el currículo escolar.

Con estos dos ejemplos quería demostrar cómo las ciencias sociales son especialmente sensibles a los contextos políticos y sociales en los que se insertan, lo que se puede percibir no solo por la simple inclusión o retirada de una asignatura escolar en particular, sino también sobre cómo una asignatura puede ser apropiada a través de currículos, libros de texto, cursos de formación de profesores, etc.

3. La elección de Jair Bolsonaro y la Inflexión Democrática

La elección de Jair Bolsonaro en 2018 llamó la atención de la prensa internacional, no solo porque fue elegido en un pequeño partido político, sino por las posiciones políticas que declaró abiertamente, recibiendo el apodo "Trump Tropical". Sin embargo, su elección no es el resultado de un fenómeno social aislado, y refleja un conjunto de cambios políticos y sociales en Brasil, cuyo evento más emblemático fue la destitución de Dilma Rousseff, considerada por muchos como un golpe de estado (Napolitano, 2019; Tatagiba y Galvão, 2019; Souza, 2016).

En el conjunto de protestas que ocurrieron durante el mandato de Dilma Rousseff, es evidente tanto la incredulidad en las instituciones políticas como la preocupación por los derechos sociales y el mantenimiento de las condiciones materiales de existencia. Tales cuestiones, sin embargo, se presentan de forma polarizada, mostrando los límites de la conciliación de clases. Según Tatagiba y Galvão (2019, p. 91):

Enquanto certos segmentos de classe média (assalariados nos setores de educação e funcionários públicos) se uniram a trabalhadores precários e movimentos populares em defesa dos direitos e da democracia (como nas frentes contra o golpe), outros segmentos (profissionais liberais, assalariados de classe média em postos de gestão) tenderam a se somar aos setores dominantes para denunciar, de modo seletivo, a política dos governos petistas e sua corrupção.

Esta situación empeoró hasta el año 2016, cuando ocurre, en la definición de Koziki y Vera (2019), un golpe de estado, aunque constitucional, pero que habría debilitado profundamente las bases democráticas del Estado brasileño. Avritzer (2018) defiende la tesis de que la democracia en Brasil presenta un movimiento pendular, que en un momento fortalece las instituciones democráticas y en otro momento las debilita. Aún según el autor:

² Hay también un debate intenso en Brasil en términos políticos y analíticos acerca del *impeachment* de Dilma Rousseff, de modo que la utilización de esa terminología no significa que negamos la interpretación de que se ha pasado en Brasil un golpe político.

Do ponto de vista empírico é possível perceber que, em determinados momentos históricos, elites e massas no Brasil partilham um forte entusiasmo democrático que propicia medidas na direção da ampliação da soberania popular e dos direitos. A conjuntura que se abriu em 1946 apresentou elementos nessa direção, no que diz respeito tanto às eleições de 1945 quanto à nova Constituição elaborada no ano seguinte. A conjuntura 1985-1988 seguiu a mesma lógica. Foram ampliados os cargos eleitorais e ao mesmo tempo as condições do sufrágio, o que permitiu criar uma ideia de um novo continuum democrático. A aceitação dos resultados eleitorais e uma estrutura de divisão de poderes que parecia mais equilibrada reforçaram tal impressão. Infelizmente, os eventos que vêm ocorrendo no país desde 2013 apontam que estávamos apenas surfando na crista da onda democratizante que provavelmente está chegando ao seu final. Assim, temos que analisar, junto com o elemento empírico da expansão da democracia, o seu elemento regressivo.

Os momentos regressivos em relação à democracia na história do Brasil foram diversos e nos permitem estabelecer um padrão analítico. Em geral, esses momentos envolvem fortes divisões políticas, crise econômica e profundo desacordo em relação ao projeto de país. Foi assim que as crises de 1954 e 1964 se desenrolaram. (...). Assim, tivemos eleições sem contestação dos resultados em 1989, 1994, 1998, 2002, 2006 e 2010, perfazendo o ciclo mais longo da história do Brasil sem contestação de resultados eleitorais. No entanto, na eleição de 2014 essa tradição se mostrou menos estável do que se supunha. Ao final de uma eleição desastrosa, a oposição, na pessoa do senador Aécio Neves, não reconheceu (Braga, Brígido, 2014) a derrota e questionou o resultado no TSE. (Avritzer, 2018, 275-276).

La elección de Bolsonaro se establece en este contexto, de una oscilación antidemocrática, en la cual sus posiciones políticas encontraron eco y apoyo. La polarización política se acentúa, lo que también incluye la lucha contra el "globalismo", el "marxismo cultural" y la "ideología de género", categorías que ganan centralidad en el bolsonarismo (Cesarino, 2019). También debe destacarse el papel de los líderes religiosos conservadores en la elección de Bolsonaro, que se acercaron a la agenda moral defendida por el candidato (Almeida, 2019). En gran medida, las escuelas, y las ciencias sociales en particular, se convertirían en un alvo principal de los discursos producidos en ese momento, ya que serían el espacio principal para la difusión de las "ideas de la izquierda".

En numerosas ocasiones, durante su campaña y a lo largo de su mandato (2019-), Bolsonaro ha estado señalando la posibilidad de una intervención directa en los planes de estudio escolares, libros de texto, cursos universitarios, e investigaciones académicas en el campo de las ciencias sociales. Eso podría resumirse en una agenda de reorientación ideológica a nivel escolar y una reducción del financiamiento para las investigaciones a nivel universitario, ambas acciones reducen la autonomía didáctico-académica de estas ciencias³. Como señala Evans (2006), las controversias en torno a la enseñanza de estudios sociales en la escuela representan un foro tangible en torno a las visiones de una buena sociedad y un futuro deseable y esa disputa se quedó clara en el gobierno de Bolsonaro. Más que eso, es importante destacar también que la elección de Bolsonaro representó una demostración de fuerza de las *fake news* y de las implicaciones de la post-verdad, que tiene como una de las características más acentuadas en el campo de la educación el cuestionamiento de la autonomía didáctica de los profesores (Petes, 2017).

3 Cerioni, C. (26 de abril 2019). Bolsonaro sugere reduzir verbas para cursos de filosofia e sociologia. *Exame*. Recuperado de: <https://exame.com/brasil/bolsonaro-sugere-reduzir-verba-para-cursos-de-filosofia-e-sociologia/> Acceso en: 2 de enero de 2020.

4. Ataque a las ciencias sociales

En el primer año del mandato de Jair Bolsonaro hubo dos ministros de la educación, Ricardo Vélez Rodríguez, que permaneció en el cargo entre enero y abril de 2019, y Abraham Weintraub, quien ha estado a cargo del ministerio hasta abril de 2020⁴. Ambos tienen en común el hecho de que vinieron al gobierno de Bolsonaro mediante la indicación de Olavo de Carvalho, un pensador de extrema derecha considerado el "gurú intelectual" del gobierno actual. Para Rodrigues (2018), llama la atención el perfil de los intelectuales de derecha que surgieron en Brasil a partir de la década de 2000, que subvierte lo que se espera en el campo de la sociología de los intelectuales. Según la autora: "(...) eles atuam no tempo presente, são inexpressivos em suas disciplinas acadêmicas de origem, são destituídos de trunfos que os habilitaria a exercerem funções políticas no Estado ou a lhe venderem seus serviços de expertises." (Rodrigues, 2018, p. 306). Estos elementos se agregan a una radicalización del discurso de derecha que se expresa simbólicamente y materialmente de diferentes maneras, que se pueden resumir a través de la idea de intolerancia. Para Avritzer (2018, 275):

[...] temos um nível de intolerância na sociedade que é inédito: artistas e políticos sendo agredidos verbalmente nas ruas e nas redes sociais; discursos de tolerância e diversidade sendo revertidos por propostas de legislação sobre a família ou pela defesa, por setores da mídia, de uma agenda antidireitos e anti-igualdade de gênero. Todos esses reverses nos fazem supor que os elementos que motivaram a análise otimista das últimas duas décadas sobre a democracia no Brasil precisam ser colocados em perspectiva e substituídos por uma visão pendular do processo de construção da democracia no Brasil.

Tanto Rodríguez como Weintraub han incorporado la agenda moral que Bolsonaro asumió durante la campaña, afirmando que es central para el ministerio de la educación, sobre todo, combatir la "ideología de género". Rodríguez defendió públicamente el regreso de la Educación Moral y Cívica a los planes de estudio escolares, así como la idea de que los estudiantes de todas las escuelas del país deberían cantar el himno nacional todos los días y al final repetir el eslogan de la campaña de Bolsonaro "Brasil por encima de todo y Dios por encima de todos".

Weintraub también hizo declaraciones controvertidas, dijo reduciría los fondos de las universidades que estaban haciendo un "lío", algo que luego se extendió a todas las universidades federales. Una de sus declaraciones más controvertidas fue que había plantaciones de *maconha* (marihuana) en universidades públicas, según el ministro:

Você tem plantações de maconha, mas não são três pés de maconha, são plantações extensivas de algumas universidades, a ponto de ter borrifador de agrotóxico. Porque orgânico é bom contra a soja para não ter agroindústria no Brasil, mas na maconha deles eles querem toda tecnologia a disposição.⁵

4 Después de Weintraub ha sido indicado para el ministerio de la educación el señor Carlos Alberto Decotelli, que se quedó en esa posición por pocos días debido a un escándalo acerca de su *currículum*, en el cual él se presentaba como doctor por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), pero después ha sido descubierto que él nunca había finalizado y presentado su tesis, por lo tanto, no era doctor. Actualmente el ministro de la educación en Brasil es profesor universitario y también pastor de la Iglesia Presbiteriana.

5 Damasceno, V. (11 de diciembre de 2019). Weintraub repete acusações contra universidades com base em reportagens. *Exame*. Recuperado de <https://exame.abril.com.br/brasil/ministro-da-educacao-repete-que-ha-plantacoes-de-maconha-nas-universidades/>. Acceso en: 2 de enero de 2020

De manera más directa, con respecto a los ataques a las ciencias sociales, Bolsonaro a través de sus redes sociales en abril de 2019 declaró que Weintraub estaba estudiando una forma de descentralizar los fondos de las "facultades de sociología y filosofía (humanas)", redirigiendo fondos para cursos de medicina, ingeniería y veterinaria. Más recientemente, en el contexto de la pandemia del coronavirus, afirmó que, dada la situación actual de salud, acusó "a la izquierda" de haber invertido en "facultades de antropología o filosofía en lugar de medicina o enfermería".

Las asociaciones científicas rápidamente tomaron una posición firme en contra de las declaraciones hechas, como la Asociación Nacional de Estudios de Posgrado en Filosofía (ANPOF), que publicó una nota pública, que contiene otras 27 asociaciones en el campo de las ciencias humanas y sociales como signatarias. De acuerdo con la nota:

O ministro e o presidente ignoram a natureza dos conhecimentos da área de humanidades e exibem uma visão tacanha de formação ao supor que enfermeiros, médicos veterinários, engenheiros e médicos não tenham de aprender sobre seu próprio contexto social nem sobre ética, por exemplo, para tomar decisões adequadas e moralmente justificadas em seu campo de atuação. Ignoram que os estudantes das universidades públicas, e principalmente na área de humanidades, são predominantemente provenientes das camadas de mais baixa renda da população. Ignoram, por fim, a autonomia universitária, garantida constitucionalmente, quando sugerem o fechamento arbitrário de cursos de graduação.

Uma das maiores contribuições dos cursos de humanidades é justamente o combate sistemático a visões tacanhas da realidade, provocando para a reflexão e para a pluralidade de perspectivas, indispensáveis ao desenvolvimento cultural e social e à construção de sociedades mais justas e criativas.

Seguiremos combatendo diuturnamente os ataques à universidade pública e aos cursos de humanidades movidos pelo ressentimento, pela ignorância e pelo obscurantismo, também porque julgamos que esta é uma contribuição maiúscula da área de humanidades para o melhoramento da sociedade à nossa volta. (ANPOF, 2019, s/p).

Esta posición de ataque a los cursos en el campo de humanidades y ciencias sociales se reforzó recientemente, en marzo de 2020. El Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovaciones y Comunicaciones publicó una orientación que excluye a las humanidades y ciencias sociales (incluyendo la educación) de las áreas prioritarias de investigación hasta 2023. En la práctica, esto se traduce en menos fondos para la investigación, así como menos becas para maestrías y cursos de doctorado en estas áreas.

También en marzo de 2020, cuando se le preguntó en sus redes sociales por qué habría libros de historia con contenido como religiones afrobrasileñas y historia China, el ministro de la educación dijo que "limpiaría" los libros de texto poco a poco, y que el próximo año estarían casi todos "limpios⁶".

Lo que podemos observar es un conjunto de factores que comienzan en esta inflexión democrática, que conduce a la victoria de Jair Bolsonaro en las urnas, y que encuentran en las ciencias sociales un campo preferencial para una supuesta batalla contra el "marxismo cultural" y

6 Costa, R. (7 de enero de 2020). "Já saiu muita porcaria", diz Weintraub sobre "limpa" feito em livros. *Correio Braziliense*. Recuperado de https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/estudante/ensino_educacaobasica/2020/01/07/interna-educacaobasica-2019,818832/ja-saiu-muita-porcaria-diz-weintraub-sobre-limpa-feito-em-livros.shtml. Acceso en: 24 de julio de 2020

la "ideología de género". A nivel académico, el principal recurso utilizado contra estas ciencias ha sido la reducción de los fondos públicos para su investigación, y a nivel escolar, esto se debe principalmente a la idea de que es necesario monitorear a los profesores, quienes serían en realidad "adoctrinadores". Para esta misión el gobierno tendría como principal apoyo en la sociedad civil el movimiento "Escuela sin partido", creado en 2004.

5. El desafío de la enseñanza de las ciencias sociales en Brasil hoy

Los temas discutidos en las secciones anteriores nos ayudan a comprender el contexto más general en el que actualmente se inserta la enseñanza de las ciencias sociales en Brasil, eso ocurre junto con el debilitamiento de las propuestas disciplinarias en la *Base Nacional Comum Curricular* (BNCC)⁷, que pone para los estados la responsabilidad de establecer qué asignaturas deben estar en el currículo escolar y cuáles son sus contenidos. En su propuesta original la BNCC sería el primero plan de estudios unificado en que Brasil, que se incluía las ciencias humanas y sociales, aunque con espacio para propuestas locales. En su versión final, sólo las asignaturas de portugués, inglés y matemáticas son obligatorias.

Como señala Michetti (2020), la formación de la BNCC estuvo marcada por varias disputas, con la participación tanto de especialistas del campo de la educación como de agentes externos a ese. En ese proceso hubo retrocesos políticos, como la eliminación de cualquier referencia al "género" y la "orientación sexual", que es el resultado de la acción directa de grupos religiosos en la esfera política.

Las disputas sobre una cierta "visión del mundo" que se ubican en el contexto político brasileño se reflejan directamente en la realidad escolar, especialmente en la visión sobre el mundo social. El movimiento "escuela sin partido", ahora respaldado por el Presidente de la República y el Ministro de la Educación, alienta las quejas de los profesores que se supone que están "adoctrinando" a los estudiantes en el aula. Damares Alves, quien encabeza el Ministerio de Mujeres, Familia y Derechos Humanos, anunció que el gobierno también creará un canal en 2020 para que los padres presenten quejas contra los profesores que atentan contra la "moralidad, religión y ética de familia".⁸

Existe una clara presencia de elementos basados en una moral religiosa que guían la acción de estos agentes políticos, que parten de una cierta concepción de la familia y la sociedad. En general, estos agentes refutan las críticas de que están perjudicando la secularidad del Estado, pues afirman que "el Estado secular no es un Estado ateo" (Oliveira, 2017), entrando en una disputa más amplia sobre el sentido de la secularidad.

Es importante mencionar que la acción del movimiento "escuela sin partido" no se limita a la educación primaria y secundaria, sino que también actúa en las universidades. En 2016, se quedó conocido a nivel nacional el caso de una profesora de historia de la Universidad del Estado

7 La versión final de la BNCC ha sido presentada al Consejo Nacional de Educación en abril de 2017, homologada por el Ministro de la Educación (Mendonça Filho) en diciembre de 2017, en diciembre de 2018 ha sido aprobada la versión final de la BNCC para la educación secundaria.

8 Augusto, L. (19 de noviembre de 2019) Ministra diz que governo vai criar canal para denunciar professor que atente contra a moral. Recuperado de: <https://educacao.estadao.com.br/noticias/geral,ministra-diz-que-governo-vai-criar-canal-para-denunciar-professor-que-atente-contra-a-moral,70003095662>. Acceso en 24 de julio de 2020.

de Santa Catarina, quien fue demandada judicialmente por una ex-alumna (profesora de historia en educación secundaria) a quien supervisó en la maestría en el campo de estudios de género. La estudiante la acusó de discriminación por ser "antifeminista y cristiana". El caso tuvo repercusión nacional, y aunque la estudiante perdió el proceso judicial, ganó visibilidad en el estado, siendo elegida diputada estatal en 2018.

Sin embargo, a pesar de los contornos que este fenómeno adquiere la realidad actual de la educación en Brasil, es importante tener en cuenta que esto no es algo nuevo. Evans, Avery y Pederson (1999) señalan el hecho de que a menudo hay tabúes en la enseñanza de estudios sociales en los Estados Unidos. Los autores hacen una serie de sugerencias sobre cómo los profesores pueden abordar estos problemas en el aula, comenzando por el principal, que es la necesidad de que el profesor no se censure a sí mismo. También es importante que los profesores traigan evidencia, fuentes y materiales para ayudar a analizar temas controvertidos en el aula.

Con respecto a la realidad brasileña, también se puede decir que persisten temas controvertidos en la esfera pública, que han estado en discusión al menos desde el proceso de redemocratización. Según Almeida (2019, 91):

[...] os temas controversos de hoje e do final dos anos 1980 são muito semelhantes, praticamente os mesmos. O que, de fato, se deslocou profundamente foi a configuração das legitimidades. No contexto da Constituinte, "direita", escreveu Pierucci, era um nome que não se dizia. O famoso "voto envergonhado" em Jânio Quadros, em 1985, expressava o que era tolerado dizer publicamente no contexto da redemocratização. Hoje, no entanto, esquerda é o nome que não se diz.

O discurso do mérito e do empreendedorismo também estava na constelação da direita, mas, como hoje, não havia uma sustentação para o discurso econômico neoliberal entre janistas e malufistas. Ambos não abriam mão dos serviços públicos e esperavam muito do Estado, principalmente na área da segurança, que deveria ser, para eles, mais repressiva e punitiva: do encarceramento prolongado e sofrido à pena de morte. Esta última, no entanto, parece ter saído de pauta já há alguns anos após certa hegemonia do discurso dos direitos humanos. Contudo, o tema da redução da maioria penal tornou-se a principal bandeira punitiva com forte apoio parlamentar e popular.

Sin embargo, la radicalización del debate en medio de la polarización política, junto con movimientos que acusan a los agentes escolares de promover el "adoctrinamiento", y un gobierno que toma esta agenda moral como central para sus acciones en el campo educativo, trae cambios significativos. Este escenario que se refiere a un contexto de vigilancia, especialmente en el campo de las ciencias sociales más que otras asignaturas escolares, es un desafío para los profesores. Este problema se vuelve aún más complejo si consideramos que abordar los problemas de la vida cotidiana, los problemas socialmente vivos y los problemas sociales relevantes es algo didácticamente central para los profesores de ciencias sociales (Pagès, 2009). Para Ospina y Carvajal (2019), el enfoque de los problemas sociales relevantes permite una alternativa a dicotomía entre lo disciplinar y lo cotidiano, pues involucra un encuentro de la realidad desde los problemas sociales con los marcos interpretativos de las disciplinas para la comprensión de esa realidad.

En mi investigación con profesores de ciencias sociales en Brasil, la afirmación de que los temas que más atraen a los jóvenes al debate en el aula son precisamente los más controvertidos,

como los relacionados con la sexualidad, la violencia, el racismo, etc. Por lo tanto, me parece que retroceder en el debate que más atrae a los estudiantes en clase sería un revés pedagógico.

Uno de los principales argumentos del movimiento "escuela sin partido" y sus apoyadores es que muchos profesores están "adoctrinando" en el aula, "imponiendo su punto de vista". Creo que contra esa acusación es importante, siguiendo la recomendación de Weber (1985), que el profesor establezca claramente que lo que está expresando se basa en evidencias científicas, que son las teorías que respaldan sus declaraciones. No se trata de buscar una posición "neutral" - una tarea que me parece imposible - sino de explicar de dónde proviene su conocimiento y que el rol de la escuela es traer los conocimientos científicos, en todos los campos, incluyendo las ciencias sociales.

En medio de este contexto, creo que el papel de la enseñanza de las ciencias sociales es aún más central en la sociedad brasileña actual, ya que es importante entender que una sociedad democrática no se limita a la idea de "un ciudadano = un voto", también es una sociedad que se espera que siga siendo democrática en el futuro (Acemoglu y Robinson, 2012). La investigación realizada por Bruno y Barreiro (2019) con adolescentes argentinos, confirma la persistencia de una visión más restringida sobre la democracia. Según las autoras

Los resultados obtenidos permitieron identificar dos grandes categorías: *electoral y de principios*. En el primer caso la democracia se piensa exclusivamente como un mecanismo específico (voto), mediante el cual se seleccionan los representantes políticos y en ningún momento de la entrevista se considera a la democracia como una forma de gobierno. En el segundo caso, la democracia se reduce a libertades y principios específicos de las democracias liberales, como por ejemplo, la igualdad. Se puede considerar que esas dos categorías se encontrarían subsumidas en la RS identificada por los trabajos previos. Por lo tanto, los resultados de este estudio serían concordantes con las investigaciones previas sobre la RS hegemónica de la democracia basada en un fuerte consenso y transversal a diferentes grupos sociales (Bruno; Barreiro, 2015; Cárdenas et al., 2007). Tal como se planteó en la introducción, dichos estudios señalan que, de manera general, los jóvenes de distintos países de Europa y Latinoamérica piensan a la democracia como procedimientos del sistema democrático representativo y la vinculan con valores constitutivos de dicha forma de gobierno (Bruno; Barreiro, 2015; Cárdenas et al., 2007; González Aguilar, 2016; Magioglou, 2000; Moodie; Marková; Plichtová, 1995; Rodríguez Cerda et al., 2004).

Por otra parte, resulta interesante tomar en consideración la problemática que supone pensar a la democracia sin considerar las formas convencionales de participación política, más allá del voto, dado que eso implicaría no comprender el modo en el que la misma funciona y los mecanismos que en la actualidad podrían llevar a transformarla. Esto último podría contribuir a comprender el alejamiento de los jóvenes de la política en el marco de una crisis de representación tal como se planteó en la introducción (Caicedo Ortiz, 2013; Cantillana Peña et al., 2017; Morales Quiroga, 2011; Monsiváis Carrillo, 2017). Además, este modo de representar la democracia invisibilizaría la representación de sistema de gobierno (Bruno y Barreiro, 2019, 309-310).

Aunque estos resultados se refieren al caso de un país vecino, reflejan un escenario global que reafirma la relevancia de la enseñanza de las ciencias sociales para la formación democrática (Santisteban y Pagès, 2007). No se puede ignorar, en el caso brasileño, la fuerte adhesión entre los jóvenes a la campaña presidencial de Bolsonaro, justamente aquellos que a menudo están en la educación secundaria. La investigación de Pinheiro-Machado y Scalco (2018) apunta a una fuerte adhesión a las ideas presentadas por Bolsonaro entre los jóvenes de la periferia de la ciudad de

Porto Alegre, lo que es aún más evidente en el caso de los niños se comparamos con las niñas. Según las investigadoras, este fenómeno se puede entender mejor cuando analizamos las transformaciones experimentadas después movimientos estudiantiles en 2016, y la expansión de la cantidad de movimientos negros, LGBT, feministas, etc. Según las autoras:

[...] quando nós realizamos grupo-focal só com meninos simpatizantes do candidato, eles se sentem à vontade para falar sobre suas razões de adesão ao “mito”. Uma dos fatores que nos parece decisivo para a formação de uma juventude bolsonarista é justamente essa perda de protagonismo social e a sensação de desestabilização da masculinidade hegemônica. Isso fica bastante evidente em nossas rodas de conversa mais descontraídas, quando os meninos recorrentemente chamam muitas meninas de “vagabundas” e “maconheiras”. Tal modo pejorativo não é nenhuma novidade na sociabilidade juvenil - a diferença é que agora muitas dessas meninas reivindicam um papel político e público de forma mais contundente.

Por outro lado, ainda que a questão de gênero seja decisiva, seria simplista o argumento de que a adesão bolsonarista seja pura e simplesmente uma reação à emergência das vozes feministas. Suas masculinidades são também desafiadas no dia-a-dia marcado pelo aprofundamento da crise de violência urbana de Porto Alegre. Todos os nossos interlocutores homens, adolescentes ou jovens adultos, ou sofreram tentativas ou já foram assaltados no transporte público na ida ou na volta da escola/trabalho (Pinheiro-Machado y Scalco, 2018, 9).

La combinación de estos elementos muestra cómo, para algunos de estos jóvenes, Bolsonaro representa una solución a sus problemas más inmediatos, con énfasis en el tema de la violencia urbana, cuya plataforma principal para el presidente cuando era candidato era la liberación de la posesión de armas. En la evaluación de Avritzer (2018), este escenario político de ataque a los derechos de las minorías y la búsqueda de solución de problemas a través de la violencia marca un revés democrático. La cuestión para los profesores de ciencias sociales es, por lo tanto, cuál es el papel de la escuela y estas ciencias en este escenario.

Comprendo que las ciencias sociales producen principalmente la desnaturalización de la vida social, mostrando su mutabilidad y refutando el carácter neutral que los fenómenos sociales pueden asumir en sentido común. No se trata de refutar el conocimiento previo que tienen los estudiantes, ya que partimos de ellos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sin embargo, el conocimiento escolar permite la conexión entre el conocimiento del mundo social como una experiencia y el conocimiento de esta realidad como concepto (Young, 2011). Esto no significa que la experiencia y el concepto sean dos polos opuestos, sino que son dos formas distintas de percibir la realidad, que pueden articularse a partir del conocimiento escolar.

En un contexto de profunda crisis democrática, las ciencias sociales pueden llegar a ocupar un lugar central para la comprensión más amplia de estos eventos y el desarrollo de una perspectiva crítica sobre ellos. No se trata, en absoluto, de producir una práctica pedagógica que se confunda con la militancia política, sino de proporcionar a los estudiantes una comprensión más amplia de sus realidades. Además, es necesario reiterar el compromiso democrático que tienen estas ciencias. En este sentido, es importante comprender las contribuciones que las ciencias sociales pueden aportar al debate más global sobre la democracia, que según Santisteban y Pagès (2007, 359-360) serían:

a) La *perspectiva histórica* en la construcción de la democracia, la memoria histórica y la conciencia histórica como conciencia temporal, es decir, las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro.

b) El *control y la gestión del espacio* geográfico, así como la decisión sobre los límites o fronteras.

c) La gestión de los recursos económicos, la economía de mercado y el crecimiento sostenible.

d) El estudio del derecho para el conocimiento de las *normas legales*, la comprensión de los conceptos de legalidad e ilegalidad, y la regulación legislativa de la ciudadanía.

e) Las *interrelaciones sociales* a partir de la *antropología del poder* o de la *sociología del conflicto*, así como las aportaciones de la psicología social a la *dinámica de grupos*.

f) La reflexión sobre los *conceptos de la ciencia política*, relacionados con la convivencia y con la organización política, con la estructura política de la democracia y con lo que la ciencia política llama el proceso político: elecciones, votaciones, parlamento, gobierno, constitución, etc. En este apartado, es importante también la reflexión realizada desde la filosofía sobre la naturaleza de los conceptos políticos o sobre la ética política.

Es importante comprender la fuerte relación entre las ciencias sociales y la educación para la ciudadanía, comprometida con un proyecto de sociedad democrática. Las ciencias sociales - incluso en un contexto de ataque como ese en Brasil - no pueden renunciar a estos principios, ya que esto implicaría un vaciamiento pedagógico y político de estas ciencias en el currículo escolar. Las ciencias sociales existen en el currículo escolar para desarrollar nuevas formas de conocimiento. Moares (2014) llama la atención sobre las múltiples posiciones existentes a favor y en contra de la presencia de las ciencias sociales en el currículo escolar, y sus diferentes orientaciones ideológicas. El autor propone una "tercera vía" que él llama "alfabetización científica", que busca acercar los estudiantes con la construcción del pensamiento científico propio de las ciencias sociales, algo que puede ser una posibilidad de respuesta en la actual situación política brasileña.

6. Consideraciones finales

Este artículo analizó los desafíos para la enseñanza de las ciencias sociales en Brasil en vista de la situación política inaugurada por el gobierno de Jair Bolsonaro. Como se demostró, la tensión entre la enseñanza de estas ciencias y el contexto político no es nueva en Brasil (ni en el resto del mundo), con momentos de mayor y menor autonomía, momentos de expansión y retracción del espacio para ellos en el plan de estudios de la escuela.

Si volvemos al libro clásico *Raízes do Brasil* (1995 [1936]), escrito por el historiador brasileño Sérgio Buarque de Holanda (1902-1982), tenemos que una de sus frases más famosas es que en Brasil la democracia nunca ha sido más que un "malentendido". Holanda (1995) destaca los impases e imposibilidades del florecimiento de una democracia liberal en Brasil, algo que en su interpretación es originario de sus herencias culturales. Sin embargo, su libro se vuelve más optimista en la segunda edición publicada en 1948, cuando Brasil estaba experimentando una

expansión del ambiente democrático, lo que hace que el autor destaque las características sociales, culturales y políticas que podrían facilitar la consolidación de un proyecto democrático. Podemos ver con esto que los escenarios no son estáticos, que hay un movimiento de democracia "pendular" (Avritzer, 2018), que también trae consigo una expansión del espacio para las ciencias sociales.

A pesar del escenario actual, marcado por un ataque abierto a las ciencias sociales y a la autonomía didáctico-pedagógica de la escuela en general, creo que en estos momentos la enseñanza de las ciencias sociales es aún más necesaria. Las ciencias sociales, comprometidas con la formación de ciudadanos y con un ideal democrático de la sociedad, son una clave fundamental en este proceso. Creo que es a través del conocimiento con base científica que las ciencias sociales pueden lograr su propósito en la escuela. Todavía, también debemos reconocer que cuando hablamos de la enseñanza de las ciencias sociales ni siempre (o casi nunca) hablamos de cuestiones consensuales, de modo que: "De los propósitos o de las finalidades dependen el resto de decisiones y, en consecuencia, el modelo de ciudadanía por el que apostemos." (Pagès, 2019, p. 16).

Finalmente, me gustaría señalar algunas cuestiones que me parecen indicar cierto optimismo para las ciencias sociales en Brasil. A nivel nacional la BNCC, a pesar de las críticas que se pueden hacer, reafirma su compromiso con los valores democráticos y la educación ciudadana; y a nivel local, observarse la participación activa de profesores, sindicatos y universidades en la construcción de los planes de estudio de los estados en sintonía con las discusiones actuales en el campo de las ciencias sociales. Las asociaciones científicas se han posicionado públicamente a favor de la presencia de las ciencias sociales en los planes de estudio escolares, y contra los diversos ataques contra estas ciencias y la pérdida de autonomía didáctica-pedagógica de los sistemas educativos. Estas preguntas nos hacen creer que hay una movilización de agentes educativos y que esta movilización puede ayudarnos a superar los desafíos planteados.

Referencias bibliográficas

- Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2012). *Why Nations Fail*. Nova York: Crown Business.
- Almeida, R. (2019). Bolsonaro presidente: Conservadorismo, evangelismo e a crise brasileira. *Novos Estudos CEBRAP*, 38 (1), 185-213.
- ANPOF. (26 de abril de 2019). Nota de repúdio a declarações do ministro da educação e do presidente da república sobre as faculdades de humanidades, nomeadamente filosofia e sociologia. Recuperado de <http://www.anpof.org/portal/index.php/pt-BR/artigos-em-destaque/2075-nota-de-repudio-a-declaracoes-do-ministro-da-educacao-e-do-presidente-da-republica-sobre-as-faculdades-de-humanidades-nomeadamente-filosofia-e-sociologia>. Acceso en: 2 de enero de 2020
- Augusto, L. (19 de noviembre de 2019). Ministra diz que governo vai criar canal para denunciar professor que atente contra a moral. *Estadão*. Recuperado de: <https://educacao.estadao.com.br/noticias/geral,ministra-diz-que-governo-vai-criar-canal-para-denunciar-professor-que-atente-contra-a-moral,70003095662>. Acceso en 24 de julio de 2020.

- Avritzer, L. (2018). O pêndulo da democracia. *Novos Estudos*, 37 (2), 273-289.
- Bourdieu, P. (2004). *Os usos sociais da ciência*. São Paulo: Editora UNESP.
- Bruno, D. y Barreiro, A. (2019). “La democracia se hace principalmente por votación”: representaciones sociales de adolescentes. *Cadernos de Pesquisa*, 49 (173), 300-314.
- Cerioni, C. (26 de abril 2019). Bolsonaro sugere reduzir verbas para cursos de filosofia e sociologia. *Exame*. Recuperado de: <https://exame.com/brasil/bolsonaro-sugere-reduzir-verba-para-cursos-de-filosofia-e-sociologia/> Acceso en: 2 de enero de 2020.
- Cesarino, L. (2019). Identidade e representação no bolsonarismo: corpo digital do rei, bivalência conservadorismo-neoliberalismo e pessoa fractal. *Revista de Antropologia*, 62 (3), 530-557.
- Costa, R. (7 de enero de 2020). “Já saiu muita porcaria”, diz Weintraub sobre “limpa” feito em livros. *Correio Braziliense*. Recuperado de https://www.correiobrasiliense.com.br/app/noticia/eu-estudante/ensino_educacaobasica/2020/01/07/interna-educacaobasica-2019,818832/ja-saiu-muita-porcaria-diz-weintraub-sobre-limpa-feito-em-livros.shtml. Acceso en: 24 de julio de 2020
- Cravo, G. (2015). A trajetória do PL 3.178/1997 no Congresso Nacional: o discurso dos parlamentares, dos não especialistas, na defesa da presença da Sociologia no ensino médio. En E. A. Oliveira y A. Oliveira. (eds.), *Ciências Sociais & Educação: um reencontro marcado* (pp. 60-83). Maceió: EDUFAL.
- Cury, C. J. (1988). *Ideologia e educação brasileira: católicos e liberais*. São Paulo: Cortez.
- Damasceno, V. (11 de diciembre de 2019). Weintraub repete acusações contra universidades com base em reportagens. *Exame*. Recuperado de <https://exame.abril.com.br/brasil/ministro-da-educacao-repete-que-ha-plantacoes-de-maconha-nas-universidades/>. Acceso en: 2 de enero de 2020
- Evans, R. W. (2006). The social studies wars, now and then. *Social Education*, 70 (5), 317-321.
- Evans, R. W.; Avery, P. G. y Pederson, P. V. (1999). Taboo Topics: Cultural Restraint on Teaching Social Issues. *The Social Studies*, 90 (5), 218-224
- Holanda, S. B. (1995). *Raízes do Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Koziki, K. y Chueiri, V. K. (2019). Impeachment: a arma nuclear constitucional. *Lua Nova*, (108), 157-176.
- Levitsky, S. y Ziblatt, D. (2018). *Como as democracias morrem*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Martins, M. C. (2014). Reflexos reformistas: o ensino das humanidades na ditadura militar brasileira e as formas duvidosas de esquecer. *Educar em Revista*, (51), 37-50.
- Michetti, M. (2020). Entre a legitimação e a crítica: as disputas acerca da Base Nacional Comum Curricular. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 35 (102), 1-19.
- Moraes, A. C. (2014). Ciência e ideologia na prática dos professores de sociologia no ensino médio: da neutralidade impossível ao engajamento indesejável, ou seria o inverso? *Educação & Realidade*, 39 (1), 17-38.
- Napolitano, M. (2019). Golpe de Estado: entre o nome e a coisa. *Estudos Avançados*, 33 (96), 397-420.

- Oliveira, A. (2017). “Estado Laico não é Estado Ateu”: algumas reflexões sobre Religião, Estado e Educação a partir da “lei da Bíblia” em Florianópolis/SC. *Política & Sociedade*, 16 (36), 449-473.
- Oliveira, A. y Engerhoff, A. M. B. (2015). Cidadania e ensino de sociologia nos manuais do professor dos livros didáticos aprovados no PNLD 2015. *Estudos de Sociologia*, 2 (22), 235-271.
- Ospina, L. F. O. y Carvajal, S. V. (2019). Los problemas sociales relevantes: enfoque interdisciplinar para la enseñanza integrada de las ciencias sociales. *REIDICS Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, 4, 60-75.
- Pagès, J. (2009). Preguntas, problemas y alternativas para la enseñanza en las ciencias sociales en el siglo XXI. *Cuadernos México*, (1), 39-54.
- Pagès, J. (2019). Ciudadanía global y enseñanza de las Ciencias Sociales: retos y posibilidades para el futuro. *REIDICS Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*. (5), 5-22.
- Pinheiro-Machado, R. y Scalo, L. M. (2018). Da esperança ao ódio: juventude, política e pobreza do lulismo ao bolsonarismo. *Cadernos IHU ideias*, 16 (278), 3-15.
- Rodrigues, L. (2018). Uma revolução conservadora dos intelectuais (Brasil/2002–2016). *Política & Sociedade*, 17 (39), 277-312.
- Santisteban, A. y Pagès, J. (2007). La educación democrática de la ciudadanía. Una propuesta conceptual. En R. M^a Ávila Ruiz; J. R. López Atxurra; E. Fernández de Larrea. (eds.), *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales ante el reto europeo y la globalización* (pp. 353-367). Bilbao: AUPDCS.
- Souza, J. (2016). *Radiografía de um golpe: entenda como e por que você foi enganado*. São Paulo: Leyla.
- Tatagibe, L. y Galvão, A. (2019). Os protestos no Brasil em tempos de crise (2011-2016). *Opinião Pública*, 35 (1), 63-96.
- Weber, M. (1985). *Ciência e política: duas vocações*. São Paulo: Cultrix.
- Weber, S. (1996). *O professorado e o papel da educação na sociedade*. Campinas: Papirus.
- Young, M. (2011). O futuro da educação em uma sociedade do conhecimento: o argumento radical em defesa de um currículo centrado em disciplinas. *Revista Brasileira de Educação*, 16 (48), 609-623.